

“No es posible ser una ‘superwoman’ y llegar a todo”

Las mujeres gitanas se reunieron ayer en una charla sobre conciliación

ALBA AGUILÓN

HUESCA.- La conciliación personal, familiar y laboral centró ayer el Desayuno con Mujeres Gitanas que organizó por tercera vez en Huesca la Fundación Secretariado Gitano y el Instituto Aragonés de la Mujer (IAM) para favorecer la igualdad de la mujer gitana.

La zaragozana Lucía Berlanga, abogada, asesora laboral y agente de Igualdad del IAM, protagonizó una charla-debate en la que participaron activamente todas las mujeres gitanas que asistieron, así como las autoridades que representaban al Ayuntamiento.

Berlanga explicó en qué consiste la conciliación e hizo hincapié en los efectos que conlleva cuando se quiere “ser perfecta” y llegar a todo. “No se puede ser ‘superwoman’, porque las consecuencias que pueden aparecer si no se comparten las tareas son el estrés, la ansiedad, el agotamiento, la rutina o la imposibilidad de cumplir las metas propuestas”, relató.

>La mujer gitana vive una “realidad distinta” por su bajo nivel de formación y el rechazo social

Respecto al mundo laboral, admitió que la crisis está haciendo mella especialmente en las mujeres, un sector que siempre lo ha tenido crudo para incorporarse al mercado de trabajo, a pesar de que en los últimos diez años ha habido un repunte gracias a las políticas de igualdad. “Esto en el mercado laboral, porque en los demás aspectos ni por asomo”, lamentó.

En este sentido, Lucía Berlanga sugirió reestructurar el tiempo y compartir responsabilidades y apostó por formarse y aprovechar los cursos gratuitos que ofrece la administración para lanzarse con más seguridad a buscar empleo, ya que actualmente las ofertas laborales exigen especialización.

La visión de la mujer gitana

Sara Giménez, coordinadora de la Fundación Secretariado Gitano en Huesca, apuntó que las mujeres gitanas viven una “realidad distinta”, ya que su nivel de formación es más bajo y se enfrentan al rechazo social en el trabajo, así como a las reticencias de su entorno, por lo que deben superar una barrera que para ellas es doble. Un argumento con el que coincidieron las demás mujeres gitanas.

Eva, por ejemplo, relató cómo es un día habitual en su vida. Tiene cuatro hijas y por las tardes trabaja varias horas, mientras que su marido está en paro. Por la mañana lleva a las niñas al colegio, se dedica a las tareas de la casa y al medio día se va a trabajar. Cuando vuelve suele ir a la iglesia con sus hijas y por la noche continúa con las tareas del hogar, hasta que sus niñas se van a dormir. Es entonces cuando dedica una hora para navegar por Internet o hablar con su marido, quien le ayuda recogiendo la mesa, los juguetes de las niñas y cuidándolas cuando ella no está. Sin embargo, Eva admite que ella misma no quiere que le ayude en nada más. “Me organizo yo mejor que mi marido. Una mujer llega a todo si ella quiere”, afirmó.

En respuesta a su testimonio, Lucía Berlanga declaró que se sigue confundiendo el concepto de “ayudar” con el de “compartir” y que las mujeres todavía creen que realizan mejor las tareas de la casa, entre otras cosas porque el ho-



Público asistente a la charla-desayuno con Elena Pérez y Sara Giménez al frente. VÍCTOR IBAÑEZ

Huesca, contra la violencia de género

A.A.

HUESCA.- Al Desayuno de Mujeres Gitanas también asistieron la directora provincial del IAM, Elena Pérez, y la técnica de Igualdad del Ayuntamiento Pilar Martín, quienes invitaron a todos los ciudadanos a participar en los actos organizados en torno al Día contra la Violencia de Género, que será el próximo 25 de noviembre.

“Las actividades pretenden sensibilizar a la población y formar a los profesionales”, indicó Elena Pérez.

Por su parte, Pilar Martín destacó la importancia de la prevención y la educación para evitar que se produzcan más casos de violencia machista. Por ello, las actividades incidirán en estos dos aspectos. “La ciudad de Huesca está muy concienciada, pero hay que seguir trabajando”, concluyó.



La ponente Lucía Berlanga. VÍCTOR IBAÑEZ



gar es un espacio vinculado a la mujer que aporta seguridad y eso no se quiere perder.

Respecto al rol de los hombres, expuso que hay que permitirles colaborar "a su manera". "Si se quiere dedicar un hombre a la educación de sus hijos, ¿por qué no? pero hay que dejarle que lo haga como él quiera".

Otro de las cuestiones más polémicas que surgió en el encuentro fue cómo asume la sociedad gitana que las mujeres asistan a cursos de formación o quieran sacarse el carné de conducir.

"Trabajé un año y pico para sacarme el carné a escondidas de mi marido. Cuando se dio cuenta ya tenía el carné y el coche", comentó una de las asistentes. Según afirmaron, las pocas gitanas oscenses que poseen el carné de conducir son vistas como "bichos raros" en su comunidad.

Además, criticaron que cuando encuentran un trabajo o si quieren hacer un cursillo, lo primero es la aprobación del varón, quien su-

>"Debemos seguir apoyándonos entre nosotras para promover el cambio en la sociedad"

pervisa que en el lugar sólo haya mujeres. Como conclusiones, Lucía Berlanga recordó que la sociedad nos envía mensajes diferentes a hombres y mujeres, y que todos ponemos nuestro granito de arena para seguir perpetuando estos roles. "Nosotras valemos para muchas cosas, no sólo para lo que nos han dicho", subrayó.

Por su parte, Sara Giménez animó a seguir apoyándose unas a otras para promover el cambio, ya que si este cambio no viene de ellas no se producirá, pues "los que están sentados al otro lado viven muy cómodos", y agregó que aunque los beneficios no alcancen a su generación, seguramente ayudarán a que sus hijas vivan mejor.

También aprovechó para informar de que el documental "*Romnía. Mujeres gitanas de Huesca*" ha sido premiado en un festival andaluz y se ha presentado en Madrid, donde llenó el aforo.

Además, Televisión Española ha solicitado el permiso para reproducirlo. "Esperemos que sirva para difundir nuestra situación y contribuir así a romper la imagen negativa que todavía se tiene de las mujeres gitanas".